

Rovaletti, Maria Lucrecia
2018-2020

"El giro afectivo: antecedentes y repercusiones".

Resumen

Si bien a lo largo de la reflexión filosófica se ha dado una tensión entre el *logos* y el *pathos*, donde los *afectos*, *sentimientos* y *pasiones* han sido devaluados al asociarlos a un cuerpo objetivo, naturalizado, se pueden recuperar y analizar a lo largo de la historia del pensamiento una serie de conceptos que permitan constituir y fortalecer el llamado "giro afectivo" actualmente presente en las distintas ciencias sociales.

Por otra parte, aunque esta expresión no haya sido explícitamente tematizada en la filosofía, es posible encontrar un hilo conductor en su desarrollo, que culmina en el movimiento fenomenológico. En esta dirección, D. Pradelle y M. Richir hablan de "un más allá del giro copernicano" en el proyecto de Husserl. Su punto de partida reside en el papel de la *corporalidad* en sus dimensiones de sensibilidad, afectividad, pasiones y emociones, y sus distintos modos de subjetivación.

En efecto, superando el enigma de la unión substancial del alma con el cuerpo (Descartes), Merleau-Ponty habla de la "ambigüedad del cuerpo" distinguiendo el "cuerpo objetivo" (*Körper*) del cuerpo vivo (*Leib*) como un ser-en-el-mundo. Por eso, no hay *afectividad* que no sea una *Stimmung encarnada* (Richir) en tanto ser en el mundo y referida a los otros, a la intersubjetividad. No es sólo "mi" afectividad la que se capta de forma inmediata, sino también la de los demás, y viceversa, más allá del alcance meramente "cognitivo". Más aún, cada modalidad sensorial contribuye al tejido de una atmósfera y proporciona sus características específicas.

El *locus* de los sentimientos no lo constituyen ni las cosas ni el alma o el espíritu: presupone un ser que no es ni enteramente fuera de sí como la *res extensa* de la naturaleza, ni enteramente en sí como el *espíritu puro*. Su lugar es el *cuerpo*, que se siente a sí mismo cuando siente otra cosa, y su acción propia está expuesta sin cesar a otras influencias; de allí su intrínseca vulnerabilidad.

Marc Richir considera que una *fenomenología de la afectividad* sólo será de veras consecuente si enfrenta su problemática, tanto en su contenido clásico como en el referido a las patologías que hasta ahora se han adscrito a lo "mental".

En este sentido, resulta fundamental ampliar las bases filosóficas que fundamentan el actual "giro afectivo" en las ciencias sociales y humanas. Si bien éstas se han alejado de la división cartesiana mente-cuerpo, e inspirándose en Spinoza, Deleuze, Bergson y Whitehead se adscriben a las llamadas "filosofías de los procesos" (Stenner, 2011), han descuidado otras tradiciones fundamentales sobre el tema especialmente la fenomenológica.

Palabras clave: "Giro afectivo", *pathos*, *affectus*, *emotio*, *passio*, *Stimmungen*, *Antigüedad griega*, *Mundo medieval*, *el Sujeto moderno*, *el "Giro fenomenológico"*, *Vínculos e intercambios con Ciencias Sociales y Humanidades*.

The affective turn: historical background and implications

Abstract

Although it has been given, in the philosophical reflection, a tension between the *logos* and *pathos*, where *affections*, *feelings* and *passions* have been associated to detriment of the body (*Leib*), it can be retrieved and analyzed a number of concepts that allow also the foundation and enrichment of the so-called "affective turn", currently present in the human and social sciences.

Even though this expression has not been explicitly themed, it can be found a series of developments culminating in the phenomenological movement. In this direction, D.

Pradelle and M. Richir speak of "a beyond of the Copernican turn" in the Husserl project. Its starting point lies in the role of corporeality in their dimensions of sensitivity, affection, passions and emotions, and their modes of subjectivation.

Indeed, overcoming the enigma of the substantial union of the soul and body (Descartes), Merleau-Ponty speaks about of the ambiguity of body and distinguishes living "body" (Körper) from objective body (Leib), as a being-in-the-world. However, says Richir, there is no *affection* that is not an embodied *Stimmung* as being in the world and referred to the others, to inter-subjectivity. It is not only "my" affectivity which is captured immediately, but also that of others, and vice versa. Moreover, each sensory modality contributes to tissue of an atmosphere and provides its specific characteristics. The *locus* of the feelings is not the things or the soul or the spirit: it presupposes a being that is not entirely out of itself as the nature *res extensa*, nor entirely itself as *pure spirit*. Its place is *body*, which feels itself when he feels something else, and its own action is exposed constantly to other influences, therefore its intrinsic vulnerability.

Moreover, M. Richir considers a *phenomenology of affectivity* will only be really consistent if it faces problems in its classical content both in the pathologies which hitherto have been assigned to the "mental".

In this sense, it is essential to expand the philosophical bases that underlie the current turn in the social and human sciences. So these have been reduced to the so-called 'philosophies of processes' (Stenner, 2011), although far from the Cartesian mind-body split, are inspired almost exclusively in Spinoza, as well as in Deleuze, Bergson and Whitehead.

Key Words: "Affective Turn", *pathos*, *affectus*, *emotio*, *passio*, *Stimmungen*, Greek Antique, Medieval World, Modern Subject, "Phenomenological Turn", Links and Exchanges with Social Sciences and Humanities